
ANEJO Nº 28

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICO, ETNOGRÁFICO Y PALEONTOLÓGICO

INDICE

1.- ANTECEDENTES	3
2.- PROSPECCIONES INTENSIVAS	4
3.- SONDEOS ARQUEOLÓGICOS.....	5
4.- EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS.....	5
5.- REPERCUSIÓN DE LA REDUCCIÓN DE LA COTA DEL RECRECIMIENTO	5
 APENDICE 0	 ANEJO N° 28 "ESTUDIO ARQUEOLÓGICO, ETNOGRÁFICO Y PALEONTOLÓGICO" (Proyecto 01/2000)
 APENDICE 0a	 RESOLUCIÓN DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL (marzo 2000)
 APENDICE 1	 PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS (Septiembre 2001-Enero 2002)
 APENDICE 2	 PROSPECCIONES ETNOGRÁFICAS (Septiembre 2001-Enero 2002)
 APENDICE 3	 PROSPECCIONES PALEONTOLÓGICAS (Septiembre 2001-Enero 2002)
 APENDICE 4	 SONDEOS El Coscojar (Octubre-noviembre 2002) La Salada III (Octubre-noviembre 2002) San Jacobo (Octubre-noviembre 2002)
 APENDICE 5	 EXCAVACIONES El Coscojar (Julio-Diciembre 2005) La Salada I (Agosto-Diciembre 2004) La Salada II (Agosto-Diciembre 2004) La Salada III (Septiembre-Diciembre 2003)

APENDICE 1

PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS (Septiembre 2001-Enero 2002)

FICHA TÉCNICA:

PRODUCCIÓN: FIDIAS TRADE S.A.

DIRECTORES DE LA ACTUACIÓN: JOSE DELGADO CEAMANOS Y
RUBÉN PELÁEZ PAZ

PLANTILLA Y EQUIPOS: FIDIAS TRADE S.A.

TOMO I

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
I. MEDIO GEOGRÁFICO	1
Geomorfología	1
El Clima	8
Hidrografía	9
Medio biótico	10
Usos del suelo	12
Demografía	14
II. PLANIFICACIÓN DE LA ACTUACIÓN	21
III. INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	26
IV. TRABAJO DE CAMPO, LA PROSPECCIÓN SOBRE EL TERRENO	29
V. YACIMIENTOS LOCALIZADOS EN ANTERIORES ACTUACIONES	33
VI. RESULTADOS DE ESTA ACTUACIÓN	45
• ARTIEDA	47
• LOS PINTANOS	70
• MIANOS	110
• SIGUES	126

TOMO II

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
VI. RESULTADOS DE ESTA ACTUACIÓN	1
• UNDUÉS DE LERDA.....	1
• URRIÉS	26
• YESA	34
VII. CONCLUSIONES	42
VIII. FOTOS DE MATERIALES	56
IX. BIBLIOGRAFÍA	64
X. INVENTARIO DE MATERIALES	67
• ARTIEDA	67
• LOS PINTANOS	74
• MIANOS	83
• SIGUES	87
• UNDUÉS DE LERDA.....	113
• URRIÉS	121
• YESA	123

II- PLANIFICACIÓN DE LA ACTUACIÓN

Cartografía utilizada.

-Mapas topográficos escala 1: 50.000

Cartografía del Instituto Geográfico Catastral y Catastral.

Hoja 175 (Sigüés).

-Mapas topográficos escala 1: 25.000

Hoja 174 - II (Lumbier).

Hoja 175 - I (Tiermas).

Hoja 175 - II (Sigüés).

Hoja 175 - III (Undués de Lerda).

Hoja 175 - IV (Bagüés).

-Mapas geológicos

Mapa Geológico de España. Escala 1: 50.000. Año 1973.

Hoja 175 (Sigüés).

-Otros mapas

Mapa de cultivos y aprovechamientos. Escala 1:50.000. Año 1974.

Hoja 175 (Sigüés).

Fotografía Aérea. Vuelo de 1956. Escala 1:30.000.

Vuelo de 1984. Escala 1:30.000.

La cartografía seleccionada y su estudio exhaustivo cumplió múltiples funciones dentro de la planificación de la intervención, del trabajo de campo y de codificación de los datos, así como, para la realización del estudio del poblamiento y de la distribución de los asentamientos.

La planificación de la intervención.

Para proceder a la planificación de las jornadas de trabajo de campo fue fundamental el conocimiento de la topografía del territorio sobre el que se iba a actuar. Hay que tener en cuenta que la construcción del embalse de Yesa ha variado sustancialmente la anterior disposición del terreno.

Una primera aproximación se realizó por medio de los mapas topográficos a escala 1:50.000, lo que permitió dividir la zona a prospectar en áreas de relieve y uso del suelo diversos, sobre las que se utilizaron diferentes modelos de prospección, siendo determinante para la intensidad de la misma y condicionando el número de prospectores, la separación entre ellos y su disposición sobre el terreno.

Una vez determinadas las zonas generales de prospección, se procedió a una determinación concreta de las jornadas de trabajo utilizando mapas topográficos y catastrales de escala 1:25.000.

Los topográficos de esta escala fueron especialmente útiles para la planificación de actuaciones en zonas de relieves abruptos con escasa parcelación. Aunque la cartografía de escala 1:50.000 permite situar estas zonas y determinar, aproximadamente, el número de jornadas necesarias, sólo la utilización de escalas que recojan más detalladamente el relieve permite fijar los itinerarios más adecuados para cada una de ellas y conocer los accidentes

menores del relieve que, sin embargo, pueden presentar condiciones más favorables para el asentamiento humano y necesitan una inspección más intensa.

Los topográficos de escala 1:25.000 fueron especialmente adecuados para zonas con fuerte parcelación y con relieves poco pronunciados, en las que fue conveniente determinar claramente el itinerario de cada prospector para evitar que quedaran zonas vacías o con una prospección de poca intensidad.

Fundamental para la organización del trabajo fue el conocimiento de la red viaria actual, para lo que fue necesario contar con las últimas ediciones de la cartografía y con escalas en las que aparezcan todo tipo de vías. En el área a prospectar se localizan varias carreteras, tanto nacionales como comarcales, que permitieron el acceso a todas las zonas. Una vez en las mismas se utilizaron una serie de caminos y pistas que partiendo de las carreteras nos permitieron acceder a zonas marginales. Especialmente útiles fueron las siguientes carreteras: NA-240 (Pamplona-Jaca), que recorre la margen derecha del embalse y la A-1601 y la ZV-5601, que recorren la margen izquierda del río Aragón. Estas carreteras fueron complementadas por la pista que une Ruesta con la presa del embalse siguiendo la margen izquierda del mismo.

Además de esta planificación basada en condicionantes físicos que afectan a la realización del trabajo en sí, la cartografía permitió una aproximación a los lugares más propicios para el asentamiento humano en cada momento, el conocimiento de las vías de comunicación con posible origen en otras épocas que pudiesen condicionar los asentamientos, la posibilidad de encontrar obras de infraestructura antiguas en relación con

aprovechamiento de recursos naturales, etc. Esto condicionó el intensificar el trabajo de campo en zonas concretas.

Por último, la cartografía sirvió de apoyo en el estudio de la toponimia de la zona, razón por la cual se incluyeron mapas de diversas ediciones, que si bien pueden ser menos precisos en la representación, pueden incluir topónimos que hoy se encuentran en desuso o que denominan lugares o estructuras hoy desaparecidos.

Uso de la Cartografía durante el trabajo de campo

En esta fase la cartografía se utilizó como referencia para los recorridos de los prospectores manejando mapas de escala 1:25.000, ampliados a escala 1:12.500.

Sobre ellos se anotaron los recorridos realizados y la posición de los yacimientos encontrados, para contrastar la localización con los datos proporcionados por el G.P.S. La experiencia de otras prospecciones hizo conveniente contrastar estos datos, para evitar que los condicionantes técnicos (cobertura de los satélites sobre todo) pudieran producir errores de ubicación.

Durante el trabajo de campo se situaron, en borrador, los yacimientos encontrados en la cartografía general y en las particulares de cada fase cultural, ya que la distribución de los mismos en relación con el relieve de la zona, los recursos hidrológicos o las vías de comunicación podían servirnos para realizar variaciones puntuales en la planificación inicial, siempre encaminadas a intensificar la inspección del terreno en zonas especialmente propicias para el asentamiento humano.

La cartografía y el estudio del poblamiento

Una vez realizado el trabajo de campo y situado cada yacimiento en la cartografía escala 1:25.000 dentro de las fichas individuales, se procedió a realizar la cartografía general de los yacimientos en la escala 1:25.000 y la cartografía de los yacimientos correspondientes a las diferentes etapas culturales.

Esta representación cartográfica sirvió de base para el estudio del poblamiento de la zona, relacionándolo tanto con los condicionantes naturales (relieve, recursos hídricos, tipos de suelo, vías naturales) como con los derivados de la actuación humana en el término y en las zonas circundantes (vías de comunicación, influencia de núcleos de población cercanos, parcelarios, obras de infraestructura).

En base a la cartografía general y particular por periodos culturales solicitada por la Administración, se incluyen en la memoria los mapas que consideramos necesarios para una correcta explicación del poblamiento de la zona y para entender la relación con cualquiera de los aspectos concretos que pueden condicionarlo.

III- INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA.

Para la realización de la investigación bibliográfica se han revisado todas las publicaciones en las que se hace referencia al espacio que nos ocupa. Para ello se han consultado los fondos existentes en la Biblioteca Pública de Aragón, en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza y en los fondos bibliográficos de la empresa.

En primer lugar se han recopilado tanto obras de carácter general (histórico, geográfico, artístico,...), como de carácter local y científico que aludiesen a la zona objeto de esta prospección y que sobre todo, aportasen información sobre yacimientos o vestigios arqueológicos.

Entre las obras de carácter general destacan la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, la *Enciclopedia Temática de Aragón* y *Aragón Pueblo a Pueblo*, las cuales nos proporcionaron algunos datos de carácter global sobre los términos municipales que se encuentran dentro de la zona de estudio. Además el repaso a sus índices bibliográficos nos remitieron a datos más concretos. Junto a estas obras de carácter general situaríamos las revistas *Suesetania* y *Zaragoza*.

Siguiendo el recorrido bibliográfico comenzaríamos con las obras de carácter científico, primero las que aluden a épocas prehistóricas y después las de épocas más recientes.

Tenemos que apuntar que sobre época prehistórica no se tienen noticias en la zona de estudio. Sin embargo, en el libro de Lanzarote Subías, M^a. Peña et alii, *La Prehistoria reciente en las Cinco Villas, del Neolítico a la Edad del Bronce* (1991) y en Labeaga Mendiola, J.C., *Carta arqueológica del*

término municipal de Sangüesa (Navarra) (1987), se documentan hallazgos correspondientes a esta época en zonas cercanas a la que nos ocupa.

Para época protohistórica es interesante el informe de Royo Guillén, J.I., sobre la necrópolis de incineración de Arroyo Vizcarra en Ruesta y las prospecciones arqueológicas en Los Pintanos y en Urriés, ambos publicados en *Arqueología Aragonesa* 1993.

De época romana encontramos abundantes noticias, tanto en obras de carácter general (*Historia de Tiermas* y *Historia del balneario de Tiermas*, ambas de Contín Pellicer, S., *El impacto en el patrimonio cultural de las obras del recrecimiento del pantano de Yesa* de De las Eras, C. y *Aparato a la Historia eclesiástica de Aragón* de Traggia J.), como en obras de carácter científico; *Carta arqueológica de Aragón*, *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa*, *Arqueología del Aragón Romano* de Lostal J. *La dominación romana en Aragón* de Galiay J., *La red viaria romana en Aragón* de Magallón M.A., *Repertorio de caminos de la Hispania Romana* de Arias G. y *Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón* de Osset E. Todas estas publicaciones nos informan de numerosos hallazgos en la zona de Artieda, Tiermas, Escó y Sigüés, así como de la presencia de una vía romana que uniría Jaca con Sangüesa y que posteriormente se convertiría en Camino de Santiago.

Sobre época medieval y moderna-contemporánea existe una gran documentación bibliográfica en la que se expone la evolución de centros urbanos todavía existentes como Tiermas, Escó, Sigüés, Artieda y Mianos y se dan noticias sobre otros desaparecidos. De especial significación son los libros de Contín Pellicer, S., *Historia de Tiermas*, y de Lacarra J.M., *Rutas de peregrinos, los pasos del Pirineo y el Camino de Santa Cristina a Puente la Reina*.

Para concluir este análisis bibliográfico confirmar la escasa bibliografía para época prehistórica en la zona de estudio y las abundantes noticias sobre épocas históricas. Toda la bibliografía consultada se recoge al final de esta memoria.

IV- EL TRABAJO DE CAMPO. LA PROSPECCIÓN SOBRE EL TERRENO

EL TRABAJO DE CAMPO. LA PROSPECCIÓN SOBRE EL TERRENO.

El trabajo de campo en el área de estudio, un total de 76 Km², se realizó con un equipo integrado por cinco arqueólogos con experiencia en labores de prospección.

El área a prospectar se dividió en parcelas aproximadas de 4 Km², que eran el terreno teórico a prospectar en una jornada de trabajo. Estas parcelas se realizaron a partir de los mapas topográficos y catastrales de escala 1:25.000, teniendo en cuenta el tipo de relieve, que siempre condiciona la forma de realizar el trabajo de campo.

Por los resultados de anteriores trabajos consideramos que el sistema de bandas, en el que los prospectores se sitúan separados a una distancia de 15 a 30 m. era el más adecuado y fue el que se utilizó como base, variándolo en función del relieve y los tipos de cultivo.

El área a prospectar se dividió en diferentes zonas según el relieve y los usos del suelo:

- **Relieve abrupto:** en ella se diferencian laderas de fuerte pendiente y muy erosionadas, repobladas con pinos mediante el sistema de terrazas acondicionadas por medios mecánicos o con vegetación de carrascas y montebajo. Dentro de esta zona se incluyeron las laderas de La Refaya, el Alto de Las Ripas, el Alto de Santa Cruz, El Paco, La Sierra y Bidella, todas ellas situadas en la margen izquierda del río Aragón. Glacis de acumulación que descienden de la Sierra de Leyre hacia la margen derecha del río Aragón y que se encuentran, en su mayor parte, repoblados con pinos mediante el sistema de terrazas. En estos glacis se alternan cerros altos con profundos barrancos colonizados por abundante vegetación. Y el cañón del río Escá, con escarpadas laderas, cubiertas por vegetación de carrascas y montebajo, y altas paredes calizas en las

que se apreciaban varios abrigos que podían contener restos arqueológicos.

- Relieve semiabrupto: donde se alternan cerros colonizados por vegetación de carrascas y montebajo con vales utilizadas para el cultivo de cereal. Esta zona se sitúa entre los términos municipales de Los Pintanos, Sigüés y Artieda y engloba los topónimos de La Sarda, Las Viñazas, Puyaloco, Coronazas, La Corona, Pardina de Rienda y Santa Cruz.
- Relieve llano: esta zona engloba las terrazas del río Aragón en ambos márgenes (Valles, El Saso y Las Anuviellas), el glacis de acumulación delante de los términos municipales de Artieda y Mianos, el llano de Miramón, el glacis de acumulación que cae desde las Sierra de Orba y Escalar hacia los ríos Escá y Aragón y la llanura aluvial del río Escá. Estas zonas están, en su mayor parte, cultivadas con secano y las cruzan abundantes barrancos de cauce estacional.
- Zona de vega del río Aragón: inundable en época de crecidas y poblada con vegetación de ribera (chopos, álamos, juncos, etc).
- Zona afectada por el actual embalse: hay que diferenciar aquí laderas fuertemente erosionadas (continuación de las anteriormente citadas) y terrazas que quedan sumergidas en las que se dan los fenómenos de erosión y sedimentación.

En las zonas de relieve abrupto se optó por formar dos equipos de trabajo, lo que permitía una mayor movilidad y facilitaba la reunión de los miembros del equipo en caso de localizarse algún hallazgo.

En estas zonas se siguieron las líneas marcadas por el relieve, tanto curvas de nivel como los principales barrancos, aprovechando los escasos caminos practicables para acceder a la cumbre y desde ahí inspeccionar

collados, zonas amesetadas y claros en la vegetación. La inspección en algunas zonas resultaba dificultosa por lo espeso de la vegetación, por lo que se inspeccionó aún con mayor detalle las zonas de barrancos y los escasos claros donde se pudiesen encontrar vestigios, desplazados por procesos postdeposicionales.

Dadas las dificultades de visibilidad del suelo se intensificó la prospección en las zonas con topónimos que pudiesen revelar la existencia de restos arqueológicos, fue el caso de los topónimos de Güeya y de Corral de Catamesas, donde localizamos dos yacimientos medievales (Articaza I y II) o de San Ginés donde localizamos una necrópolis medieval (San Ginés).

En las zonas de relieve semiabrupto se siguió el sistema de bandas de 15 a 30 m., intensificando la prospección en las zonas amesetadas y en los cerros poblados con vegetación. Así se localizó el yacimiento romano-medieval de Coronaza I.

En la zona de relieve llano y en la que está afectada por el actual embalse se siguió el sistema de bandas habitual, intensificándose la prospección en las zonas cercanas a yacimientos ya conocidos (Termas, La Salada I, II y III, Ermita de San Pedro, Villa de Rienda, Caseta del Royo, etc) y en las colindantes con el actual Camino de Santiago (antigua vía de comunicación romana situada en la margen izquierda del río Aragón).

En cualquiera de las zonas mencionadas, ante el hallazgo de restos en superficie, se obró siguiendo la pauta habitual de concentrarse todo el equipo en la zona para realizar dos labores fundamentales: recoger materiales y recopilar datos; comprobar el tipo de yacimiento, la extensión, localización, adscripción cultural, entorno; grado de destrucción, etc. Estos datos se anotaban en una ficha elaborada para el trabajo de campo. Se fijaba la posición con el G.P.S. y se anotaba en los mapas de, además se apuntaba en

una ficha el número de fotografía que le corresponde al yacimiento y la orientación de la misma.

Los materiales arqueológicos se recogían, siempre de superficie y selectivamente, en bolsas transparentes y se etiquetaban *in situ*. En la medida de lo posible se intentó tomar los artefactos más distintivos, aquellos que más información aportaban para clasificar culturalmente el yacimiento.

En un diario se anotaron cada jornada los diversos aspectos de la prospección, relación tiempo-espacio recorrido, tipo de terreno, descripción del medio físico, yacimientos encontrados, accesos, obstáculos y otro tipo de datos o contingencias de interés que se reflejan en la memoria final.

**V- YACIMIENTOS LOCALIZADOS EN ANTERIORES
ACTUACIONES**

YACIMIENTOS LOCALIZADOS EN ANTERIORES ACTUACIONES.

En la zona a prospectar existen una serie de yacimientos ya conocidos de anteriores actuaciones y que aparecen reflejados en la Carta Arqueológica de Aragón.

NOTA: No se reproduce todo el texto incluido en esta hoja en el informe original, ni tampoco las hojas 34 a 40, inclusives, del mismo.

En esta prospección se han recomprobado los datos ofrecidos sobre estos yacimientos, ya que las diferentes actuaciones llevadas a cabo en los terrenos que ocupan los mismos han podido variar sus dimensiones o sacar a la luz nuevos datos. Es el caso de los yacimientos que se han visto afectados por la concentración parcelaria de Artieda (Viñas del Sastre, al que nosotros hemos denominado El Soto I, tiene nuevas coordenadas y Corrales de Villarués también) o que se ven afectados por el actual embalse (Arroyo Vizcarra se ve ampliado hacia el Oeste, al otro lado del barranco, y pasa a tener una extensión aproximada de 24.000 m²). En otros yacimientos, donde las labores agrícolas han exhumado nuevos restos, se han recogido materiales y se ha cumplimentado una nueva ficha.

NOTA: No se reproducen las hojas 42 a 44, inclusive, que forman parte de este apartado en el informe original.

VI- RESULTADOS DE ESTA ACTUACIÓN

RESULTADOS DE ESTA ACTUACIÓN.

En esta prospección se han localizado un total de 55 hallazgos, de los cuales 50 tienen la entidad de yacimiento y 5 la de hallazgos aislados. Dichos hallazgos, siguiendo un orden alfabético, según los términos municipales donde se encuentren, aparecen explicados en una ficha tipo en la que se recogen los aspectos más importantes de cada uno.

NOTA: No se reproduce todo el texto incluido en esta hoja en el informe original, ni tampoco las restantes hojas que forman parte del mismo en el presente apartado.

VII- CONCLUSIONES

CONCLUSIONES.

Antes de comenzar con las conclusiones de esta actuación hay que destacar el profundo cambio que ha sufrido esta zona desde la construcción del embalse de Yesa. Para valorar de un modo correcto los yacimientos localizados debemos retrotraernos al paisaje anterior al mismo, cuando al río Aragón fluía libremente por el valle.

En ese momento el valle del río Aragón ofrecía gran cantidad de recursos agropecuarios, madereros y cinegéticos.

Entre los tipos de suelos existentes en la zona a prospectar podemos diferenciar:

- Suelos aluviales junto al río Aragón, de gran fertilidad por la posibilidad de regadío y por los sotos de arbolado y los prados.
- Terrazas amplias y glacis de acumulación donde cultivar la viña y el cereal.

En lo referente a los recursos madereros y cinegéticos debemos hablar de extensos bosques de carrascas y vegetación de montebajo, hoy en su mayoría relegados por pinos de repoblación, que albergan tanto especies de caza mayor (jabalí) como de caza menor (liebres, conejos y perdices).

Otro aspecto a tener en cuenta es la importancia de la Canal de Berdún como vía de comunicación desde época prehistórica hasta nuestros días.

En esta prospección se han localizado un total de 55 hallazgos, de los cuales 50 tienen la entidad de yacimiento y 5 la de hallazgos aislados. Dichos yacimientos aparecen reflejados gráficamente en el siguiente mapa mediante un punto negro y un número.

La Prehistoria Reciente.

Tras la prospección del territorio hemos localizado un total de 18 hallazgos variables en su importancia, desde los que presentan abundante número de piezas, 16 talleres de sílex al aire libre principalmente encuadrados en época eneolítica, hasta los casuales, un fragmento de hacha neolítica – Articaza III (51) – y una punta de flecha romboidal – Barranco de la Fraga I (55).

Esta importante densidad de población se va a concentrar en áreas concretas situadas en las diferentes terrazas del río Aragón y en barrancos, como el de Bidella y el de Sobresechos, que vierten sus aguas al río Aragón.

Este poblamiento lo podemos agrupar en cinco zonas, cuatro en la margen izquierda del río Aragón y una en la margen derecha;

- Margen izquierda:

- Desembocadura del río Regal: se sitúa en la primera terraza del río Aragón junto a la desembocadura del río Regal. Se han localizado aquí 3 yacimientos; La Salada IV (45), V (42) y VI (43).
- Corrales Cercito: zona de relieve suave perteneciente a la segunda terraza del río Aragón. Se han localizado aquí 3 yacimientos; Aldear II (40), Corrales Cercito I (38) y II (37).
- Barranco de Bidella: zona de relieve semiabrupto donde alternan los cerros con las vales surcadas por numerosos barrancos que desaguan en el río Aragón. Se han localizado aquí 2 yacimientos; Corral de Maloscados (35) y Bidella (36).
- Barranco de Sobresechos: zona situada junto al actual límite provincial Huesca-Zaragoza con un fácil acceso al río Aragón. Se han localizado aquí 2 yacimientos; Alero de Calcones (23) y Calcones (24).

- Margen derecha:

- Anuviellas: zona llana perteneciente a las terrazas del río Aragón cruzada por el Barranco de Las Tempranas. Se han localizado aquí 2 yacimientos; Anuviellas I (22) y II (21).

Junto a estos yacimientos concentrados en torno a unas zonas concretas encontramos otros dispersos en la zona de Valles, Valles I (47); San Martín, San Martín I (9); Fuentealambre, Fuentealambre III (5) y el Carrascal, Bade I (25).

Estos resultados nos informan, siempre dentro de los límites de una prospección, de las óptimas condiciones que presentaría la zona para el asentamiento en esa época, ya que ofrece terrazas altas cercanas a corrientes de agua (río Aragón, río Regal y Barrancos de Bidella, Tempranas y Sobresechos), pero a salvo de sus crecidas, y variados terrenos para desarrollar tanto la principal actividad de estas gentes, la ganadería, como otras secundarias o complementarias caso de la agricultura, la caza y la pesca.

La materia principal para sus útiles era el sílex, tanto autóctono (cantos de sílex aportados por el río Aragón) como alóctono (sílex de mayor calidad), aunque también se han recogido restos fabricados en otros materiales como la pizarra (fabricación de hachas pulimentadas) o las conchas (fabricación de adornos).

Entre los talleres de sílex localizados destacan la desembocadura del río Regal, donde se observa una fuerte concentración y la zona de Anuviellas, donde parece existir una complementariedad entre Anuviellas I y II. Por los retos recuperados parece que en el segundo se llevarían a cabo las actividades de extracción y preparación de láminas y lascas para que en el primero se fabricaran los útiles.

La Protohistoria.

Para esta época contábamos con el conocimiento de la existencia de dos necrópolis tumulares pertenecientes a la Edad del Hierro (Arroyo Vizcarra y Barranco de la Salada I).

Tras la prospección del territorio el número total de yacimientos se ha visto incrementado en 8;

- 3 asentamientos pertenecientes a la Edad del Bronce: Barranco de Montico I (6), San Martín II (10) y Menazos I (11), todos ellos en la margen derecha del río Aragón.
- 2 posibles necrópolis tumulares del Bronce Final-Hierro: Valles II (46) y Aldear III (39).
- 1 posible asentamiento ibérico: Menazos II (12) y
- 2 hallazgos aislados: uno de ellos de la Edad del Bronce, Barranco de Montico II (53) y otro ibérico, La Salada VII (52).

Los yacimientos de este periodo se encuentran muy deteriorados por la erosión y por la acción antrópica, pero para los asentamientos las gentes de esa época parecen preferir la margen derecha, donde el glacis cae suavemente sobre el río Aragón y existe una gran cantidad de barrancos que individualizan una serie de cerros altos y llanos de fácil defensa.

Importantes desde el punto de vista de la información que puedan aportar, son las dos posibles necrópolis tumulares localizadas en la margen izquierda del río Aragón, que por los materiales recogidos pueden encontrarse en un estadio cronológico anterior a las ya conocidas de Arroyo Vizcarra y Barranco de La Salada I.

RELACIÓN DE YACIMIENTOS PREHISTÓRICOS

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA
5 FUENTEALAMBRE III	Eneolítico - Calcolítico
6 BCO. MONTICO	Bronce
9 SAN MARTIN I	Eneolítico - Calcolítico
10 SAN MARTIN II	Bronce
11 MENAZOS I	Bronce
12 MENAZOS II	Ibérico
21 ANUVIELLAS II	Eneolítico - Calcolítico
22 ANUVIELLAS I	Eneolítico - Calcolítico
23 ALERO DE CALCONES	Eneolítico - Calcolítico
24 CALCONES	Eneolítico - Calcolítico
25 BADE I	Eneolítico - Calcolítico
35 CORRAL DE MALOSCADOS	Eneolítico - Calcolítico
36 BIDECLA	Eneolítico - Calcolítico
37 CORRALES CERCITO II	Eneolítico - Calcolítico
38 CORRALES CERCITO I	Eneolítico - Calcolítico
39 ALDEAR III	Bronce - Romano - Medieval
40 ALDEAR II	Eneolítico - Calcolítico
42 LA SALADA V	Eneolítico - Calcolítico
43 LA SALADA VI	Eneolítico - Calcolítico
45 LA SALADA IV	Eneolítico - Calcolítico
46 VALLES II	Bronce - Hierro
47 VALLES I	Eneolítico - Calcolítico
51 ARTICAZA III	Neolítico
52 LA SALADA VII	Ibérico
53 BCO. DE MONTICO II	Bronce
55 BCO. DE LA FRAGA I	Eneolítico - Calcolítico

La romanización.

Sobre esta época los hallazgos conocidos en la zona objeto de la prospección son numerosos, desde asentamientos urbanos (Ermita de San Pedro), hasta asentamientos rurales o villas (Caseta del Royo, Villa de Rienda, Corrales de Villarués, Viñas del Sastre, etc.), pasando por establecimientos termales (Termas de Tiermas) y una vía romana entre Jaca y Sangüesa.

Tras la prospección los hallazgos localizados se han visto incrementados con 18 nuevos yacimientos, que van desde los que presentan abundante material hasta los casuales como una moneda, El Llano I (19).

Podemos concentrar los hallazgos en torno a 3 zonas:

- Vía romana Jaca-Sangüesa: sigue la margen izquierda del río Aragón por los términos municipales de Mianos, Artieda, Sigüés, Los Pintanos, Urriés y Undués de Lerda. Esta vía se ve jalonada por múltiples villas y asentamientos romanos. Dentro de esta zona se encuentran los yacimientos de La Venta (29), El Codero I (31) y II (30), Coronaza I (34) y II (33) y Aldear I (41) y III (39).
- Río Escá – alrededores de Sigüés: zona en la que se diferencian geomorfológicamente las terrazas del río Escá, el glacis de acumulación que desciende de la Sierra de Leyre y la segunda terraza del río Aragón. En este área se han localizado 5 yacimientos; Coscojar (16), El Hortalazo (17), La Chopera (18), El Llano (19) y Venta Garrica (20). Dentro de esta zona llama la atención el antiguo camino entre Sigües y Escó, junto al que se han localizado tres de estos cinco yacimientos, lo que nos hace pensar que se trate de una antigua vía de comunicación romana.
- Margen derecha del río Aragón: esta zona engloba geomorfológicamente la primera y segunda terraza del río Aragón desde la desembocadura del río Escá hasta la actual presa del embalse de Yesa. Aquí se han localizado un total de 7 yacimientos; El Saso I (15) y II (14), Los Baños II (8) y Fuentealambre I (3) y II (4).

En la margen derecha, independiente de las zonas citadas, se ha localizado la villa de Las Ripas (50).

Junto a estos yacimientos aparecen restos cerámicos romanos de manera dispersa pero sin llegar a la entidad de yacimiento o de hallazgo aislado, en la zona de Valles, en un campo junto al cruce de la carretera A-1601 y el Camino de Santiago a la altura de Artieda y en la zona de la Pardina de Rienda.

La llegada de la romanización dará un vuelco total a la economía, la sociedad y la cultura de los pueblos autóctonos. Será ahora cuando la gran cantidad de recursos que ofrece esta zona se exploten completamente.

Por los datos disponibles podemos hablar de un gran núcleo poblacional en la zona de Artieda y de otro en la zona de Tiermas, este segundo en relación con sus establecimientos termales. Junto a estos grandes núcleos existiría un poblamiento disperso en asentamientos rurales que controlarían todo lo que era la vega del río Aragón y sus recursos. Este poblamiento del territorio comenzaría en época imperial (siglo I d.c.) y se desarrollaría en época bajoimperial (siglos III y IV d.c.).

RELACIÓN DE YACIMIENTOS ROMANOS

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA
1 TOSCA I	Romano/Altoimperial
2 TOSCA II	Romano/Alto-Bajoimperial
3 FUENTEALAMBRE I	Romano/Altoimperial
4 FUENTEALAMBRE II	Romano
8 LOS BAÑOS II	Romano - Medieval
14 SASO II	Romano/Altoimperial
15 SASO I	Romano/Bajoimperial
16 COSCOJAR I	Romano
17 HORTALAZO I	Romano/Bajoimperial
18 LA CHOPERA I	Romano/Altoimperial
19 EL LLANO I	Romano/Altoimperial
20 VENTA GARRICA	Romano/Altoimperial
27 CORRALES DE VILLARUÉS	Romano - Medieval
28 EL SOTO I	Romano
29 LA VENTA I	Romano/Altoimperial
30 EL CODERO II	Romano
31 EL CODERO I	Romano/Altoimperial
32 VILLA DE RIENDA	Romano
33 CORONAZA II	Romano/Altoimperial
34 CORONAZA I	Romano - Medieval
39 ALDEAR III	Bronce - Romano - Medieval
41 ALDEAR I	Romano/Alto-Bajoimperial
44 HUERTAS DE RUESTA	Romano - Medieval
50 LAS RIPAS	Romano/Altoimperial

La Edad Media.

De esta época aparecen múltiples referencias en libros y legajos. En ellos se hace mención a pueblos que en muchas ocasiones han desaparecido.

Es esta una época de luchas entre Navarra y Aragón que obligan a la población a buscar lugares elevados con fácil defensa. Así, poblados situados en las cercanías del río Aragón quedan despoblados para fundar otros de nueva planta en los cerros más altos. Un ejemplo es Tiermas, que en el año 1201 abandona su emplazamiento junto a la termas - Los Baños II (8) - para trasladarse al pueyo donde hoy lo encontramos.

Tras la prospección hemos localizado 9 hallazgos entre los que se pueden diferenciar:

- Despoblados con necrópolis identificables mediante las fuentes bibliográficas: Los Baños II (antiguo Tiermas) (8), Corrales de Villarués (antiguo Viasués) (27), Coronaza I (antiguo Rienda) (34), Articaza I (antiguo Catamesas) (49) y Articaza II (antiguo Güeya o Veya) (48).
- Hallazgos de cerámica dispersa, Aldear III (39).
- Una hebilla bajomedieval, Menazos III (54).
- Una necrópolis aislada, San Ginés (13).
- Antiguos caminos, Huertas de Ruesta (44).

La mayor parte de estos hallazgos se encuentran muy deteriorados bien por el paso del tiempo y el abandono o bien por que han seguido siendo núcleos de población y han sufrido importantes reformas.

RELACIÓN DE YACIMIENTOS MEDIEVALES

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA
8 LOS BAÑOS II	Romano - Medieval
13 SAN GINÉS	Medieval
27 CORRALES DE VILLARUÉS	Romano - Medieval
34 CORONAZA I	Romano - Medieval
39 ALDEAR III	Bronce - Romano - Medieval
44 HUERTAS DE RUESTA	Romano - Medieval
48 ARTICAZA II	Medieval
49 ARTICAZA I	Medieval
54 MENAZOS III	Bajomedieval

Hallazgos de cronología indeterminada.

Se han localizado dos yacimientos a los que no se les ha podido asignar una cronología precisa debido a la erosión de los materiales. En ambos casos presentan restos de estructuras, pero debido a su destrucción o a su ocultamiento por la vegetación no podemos darles una correcta valoración en esta actuación. Estos dos yacimientos son: Los Baños I (7) y La Corona (26).

**RELACIÓN DE YACIMIENTOS
DE EPOCA INDETERMINADA**

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA
7 LOS BAÑOS I	Indeterminado
26 LA CORONA	Indeterminado

Como conclusión final podemos hablar de un alejamiento paulatino de los asentamientos con respecto al río Aragón. En época eneolítica los yacimientos se concentran en las zonas más cercanas al río (terrazas bajas y barrancos con fácil accesibilidad), posteriormente, en época protohistórica (buscando la seguridad) y en época romana (buscando el mayor aprovechamiento de los recursos agropecuarios de la zona), los asentamientos se localizan en las terrazas altas y en cerros individualizados por barrancos. Finalmente, en época medieval, las poblaciones se desplazan a zonas elevadas y con fácil defensa. Hay que tener en cuenta que esta fue un área de frontera, donde las guerras entre Navarra y Aragón fueron constantes.

Por último, hay que reconocer las limitaciones que la prospección presenta a la hora de valorar correctamente los yacimientos. Esta actuación debe considerarse como un necesario paso previo para futuras actuaciones, sondeos y excavaciones sistemáticas, que nos ayudarán a comprender de una manera más completa las diferentes fases de ocupación dentro del área objeto de esta prospección.

Con el fin de completar los resultados obtenidos en esta prospección aconsejamos la realización de sondeos arqueológicos en los 35 yacimientos localizados en la zona afectada por el actual embalse y por el recrecimiento.

Zaragoza a 17 de enero de 2002.